

número espacial

# La duración de su peinado depende...

...del arte de su Peinador y más aún del Fijador. Por eso, asegúrese de que el Fijador sea FORM TEX de WELLA, apto para todo tipo de cabello.





**FIJADOR** 







FIJADOR CON MATIZADOR





¡Cómo nos íbamos a quedar tranquilas con nuestros coterráneos en la luna! Nos dieron ganas de dejar las pailas, las ollas y las cuitas terrestres. . . ¡Y partimos detrás!

Desatando la imaginación y sin despegar de Santiago de Chile, hicimos nuestro propio viaje a la luna del que les damos cuenta en este número. (Pág. 53).

tro propio viaje a la luna del que les damos cuenta en este número. (Pág. 53).

Paula, a través de su enviada especial Lilián Castilla, se vistió de lunática, se paseó por el espacio, manejó la cápsula, conversó con los astros y caminó por la luna. A la pasada les enseñó a los astronautas que no hay para qué vestirse de mamarracho en este tipo de excursiones, luciendo sensacionales tenidas chilenas creadas especialmente para el viaje. Y hasta inventó un maquillaje que la hiciera verse todavía mejor que en la tierra. (Pág. 67). Mientras los americanos se encargaron de los aspectos técnicos del vuelo, nosotros nos preocupamos de la estética. Y ustedes no pueden negar que lanzamos al espacio a la más sensacional y mejor trajeada de las astronautas...

Y más con los pies en la tierra, pero siguiendo con lo espacial, en la sección Decoración (Pág. 68) les mostramos lo más de avanzada que se está haciendo en materia de muebles en el mundo y en Chile: muebles cuyas líneas y materiales se inspiran en lo espacial. Estos nuevos muebles van con la época, la sitúan a uno —ya sea en la casa o en la oficina— en la era que estamos viviendo, de innovación, de espacio, de color y sensaciones nuevas. Se requiere mucha audacia, mucha imaginación y espíritu contemporáneo para adoptarlos, pero ésas son las virtudes de la

era espacial.



EN NUESTRO PROXIMO NUMERO, EL VESTUARIO QUE MISS CHILE LLEVO A MIAMI.

# EL MATRIMONIO

#### Un esfuerzo hace la unión

Por Adriana Santa Cruz de Somavía

Esta serie de artículos sobre matrimonios en crisis están basados en los archivos de psiquiatras e instituciones especializadas en orientación familiar. Los casos son verídicos, pero por razones obvias se cambian los nombres y cualquier otro dato circunstancial que pudiera llevar a la identificación de la bareja.

- Los inconvenientes de un segundo matrimonio cuando hay hijos de por medio.
- · ¿Qué pasa cuando una adolescente se enamora de su padrastro?

Mucho se ha escrito sobre los inconvenientes de un segundo matrimonio cuando hay hijos de por medio. Pero, según sean los casos, las ventajas suelen ser también múltiples... Por lo desequilibrante de la soledad, por la necesidad de una autoridad materna y paterna en el hogar, en fin...

El caso verídico que hoy presentamos, nos muestra una situación extrema, poco corriente, pero de una tendencia bastante usual: Una exagerada atracción de una muchachita por su padrastro. En 
este caso es la atracción, en otro podría 
ser el odio. Ambas reacciones son frecuentes y, aunque parezca extraño, de 
motivaciones demasiado semejantes.

Elena tenía treinta y siete años cuando decidió volverse a casar. Su primer marido había muerto hacía ocho años, dejándola con una hija única de nueve que se había convertido en una atractiva muchachita de diecisiete años.

María Eugenia no puso inconvenientes

para este matrimonio, admitiendo con desenvoltura, aparentemente espontánea, que su madre tenía derecho a ser feliz, a vivir acompañada y protegida, y que Sebastián era no sólo un hombre apuesto, sino además encantador y bondadoso.

El tenía 42 años y conocía hacía mucho tiempo a Elena que era su compañera de oficina. Tenían intereses, amigos y metas en común, y todo se daba para que este matrimonio de amor saliera adelante sin tropiezos:

De hecho, el primer año transcurrió sin problemas y en la perfecta armonía. Sebastián trajo al hogar de Elena y Matía Eugenia el calor, el humor y la solidez que ambas mujeres necesitaban. Las sacaba a pasear, las halagaba, las colmaba de atenciones y todo culminaba con la maravilla de un embarazo de Elena... Habría pues un niño en la casa, un hijo de ambos. El perfecto lazo para terminar de unir a la pareja y rejuvenecer a Elena cuando María Eugenia ya

estaba casi en edad de independizarse.

Sin embargo, al sexto mes de embarazo, Elena hace un intento, que afortunadamente se frustra, de quitarse la vida. Es trasladada de urgencia a la Asistencia Pública, donde, al ser dada de alta, se le recomienda acudir donde un médico siguíatra.

¿Qué crisis se habría desencadenado en el espacio de algunas horas para hacer peligrar la vida y la felicidad de nuestros protagonistas?

#### ENTREVISTA DEL MEDICO CON ELENA

El diálogo se entabla con dificultad debido al estado emocional de la mujer. Insiste, de primera, en que no debían haberle salvado la vida, que más le hubiera valido morir que enfrentar la sordidez de sus problemas...

"Siempre quise mucho a mi hija. Mi primer esposo, que en paz déscanse, fue sigue en pág. 95

# EL MATRIMONIO

viene de pág. 93

un hombre débil, irresponsable y mujeriego, que no me hizo nunca feliz y junto a quien permanecí más por nuestra hija que por otra cosa. De nada sirve que entre en detalles de lo que fueron para mí esos años ni los que siguieron a la muerte de mi esposo. Tuve que trabajar para educar a María Eugenia y llevé vida de convento entre la oficina y el departamento, sin divertirme jamás y cèntrando mis intereses en mi hija".

"Cuando me enamoré de Sebastián todo cambió para mí. Ya había perdido
las esperanzas de volver a vivir y este
hombre me hizo rejuvenecer 20 años.
Era soltero, serio y parecía quererme.
No había realmente nada que impidiera
nuestra unión si María Eugenia estaba
de acuerdo, y lo estuvo".

"Siempre fue un poco taimada e insolente conmigo, pero, vamos, todas las hijas son iguales. Fue sólo cuando empezó con frecuentes salidas y llegadas tardísimas que comenzaron, hace algunos meses, nuestros roces más fuertes".

"Hace algunas semanas, le hice una parada y me agredió con una violencia increíble, diciéndome con descaro desafiante:

—Y además, ya no estoy en edad de recibir órdenes suyas. Dentro de siete meses, seré tan madre como usted".

"Creí desmayarme con la noticia y en vano traté de sacarle quién era el padre. Algo dijo de un amigo universitario, pero nada de nombres. "Y lo adoro, agregó, y ¡tendré a mi hijo!"

"Naturalmente le conté a mi marido y le pedí que me ayudara a buscar al muchacho para casarlos, puesto que ella estaba enamorada. Fue una escena peñosa y Sebastián me confesó que él era la persona a quien yo quería identificar. No le pude creer, y no fue hasta que me habló de que encontraba lógico, por mí, que nos separáramos, aun cuando él me quería mucho. Que velaría por ambos hijos y que se haría responsable de su barbaridad y que haría lo que yo le pidiera.

-No pretendo disculparme, me dijo, pero perdí la cabeza. María Eugenia fue siempre encantadora conmigo y nos llevamos muy bien . . . Y te prometo que no le veía como una mujer, sino como a una hija. Tú sabes que por prescripción de tu médico llevábamos tres meses de abstinencia, durante los cuales te fui fiel . . . Y te repito, no busco justificarme... Una tarde, estando tú fuera, María Eugenia se me lanzó a los brazos diciéndome que me quería, que me adoraba desde el primer día . . . con una pasión y una desenvoltura tales que perdí la cabeza. ¿Por halago?, ¿por animal? No sé. Inmediatamente después, creí volverme loco de arrepentimiento y vivo un calvario desde entonces. Jamás volvió a repetirse la escena. Pregúntaselo tú".

"Se me revolvió el estómago al imaginar a mi niñita, "mi hija" entregándose así. No supe a quién culpar. A él, casi lo vomité y a ella hubiera querido estrangularla. Pero luego la volví a mirar y era mi niñita, mi Quenita, y no supe hacia quién volverme y quise dejar de sentir, de ser...".

#### ENTREVISTA DEL MEDICO CON MARIA EUGENIA

"Cierto fue que me entregué a Sebastián, porque siempre lo quise. Todos los demás hombres con quienes he salido, eran torpes, insignificantes y débiles que se pasaban rogándome. Además, `no creo que quiera a mi madre. ¿Por qué?, no sé. El me dice que la quiere a ella, pero no le creo'.

"No, no fue mi primera experiencia sexual, pero fue la única que me ha importado. Creo que deberían separarse. Yo, feliz, ocupo el lugar de mi mamá".

"Sí, me siento culpable, pero no sé qué actitud tomar. Sebastián me quiso llevar a un médico para no tener al niño, pero yo no quise, y por último me comprendió. Es un hombre bueno".

"¿Mi padre?, era muy bueno conmigo, y me dio mucha pena cuando se murió. Era más bueno conmigo que con mi mamá, porque ella lo retaba siempre . . .".

## ENTREVISTA DEL MEDICO CON SEBASTIAN

Llegó desolado admitiendo su responsabilidad, "aunque me parece un espejismo", repitió varias veces. Su versión de los hechos es tal como lo explicó Elena.

"No sé cómo pasó, yo quiero mucho a Elena y no sé qué solución proponer. Me siento un pobre infeliz".

"No sé cómo, ni por qué María Eugenia se enamoró de mí. Nunca pasé de ser un buen padre para ella. Me preocupaba de sus problemas, trataba de complacerla, pero más por Elena, que por la chiquilla. Quería que fuéramos una familia unida... sin resentimientos ni amarguras".

## CRITERIO MEDICO Y EVOLUCION DEL CASO

Se veía claramente que el divorcio o nulidad del matrimonio era un absurdo sigue en pág. 97



TAPICES LINEA ESCANDINAVA

desde sólo 8°30,50 el metro

Tapices... tapices... tapices. La más grande variedad en tapices para tapizarlo todo. Tapiz de lana, seda, algodón, de hilo, lisos, rayados, a cuadros o bordados. Sea BALUT-maníaca con los fascinantes tapices de BALUT Y BENEDETTO... la los bajos precios que Ud. ya conocel

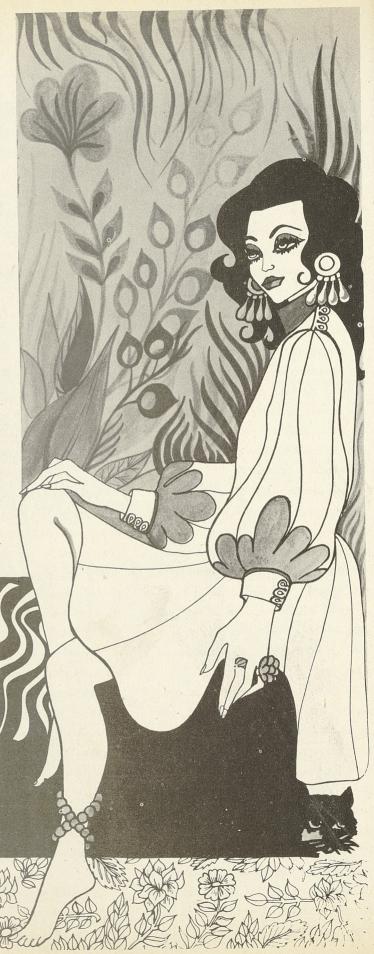


BALUT Y BENEDETTO

S.A.C

LANAS - CASIMIRES - SEDAS ALGODONES-BLANCO-TAPICERIA...? B y B... de todas maneras!

Ahora en sus locales de Lastra 669 y Providencia esq. Manuel Montt.



# EL MATRIMONIO

viene de pág. 95

puesto que Elena y Sebastián se querían verdaderamente. Elena tendría que hacer un gigantesco esfuerzo para perdonar la torpeza de su marido y tomar conciencia de los elementos que impulsaron a su hija a tan horrible actitud. Era preciso que María Eugenia se alejara del hogar, si este pretendía permanecer unido. Elena cuidaría de ambos niños hasta que María Eugenia terminara sus estudios universitarios y fuera más madura. Esta última se iría a un pensionado universitario y podría venir los fines de semana a ver a su hijo. María Eugenia se rebeló contra esta solución y amenazó con matarse, pero luego recapacitó y comprendió que era la solución más razonable y terminó por acatarla.

En el fondo, el problema sicológico más complejo estaba en María Eugenia. Carecía de una imagen paterna que le era necesaria y la buscó en Sebastián. Por otra parte, siempre fue cortejada por muchachos sin peso intelectual y, por primera vez en su vida, tuvo a su lado a un hombre apuesto, maduro, inteligente y reposado que la miró y trató con cariñosa severidad.

Si aceptó sin reparos a Sebastián, fue porque le atrajo personalmente, aunque no en forma consciente, y gozó con la unión de su madre con él, como si hubiera estado planeando la suya propia.

Pero, ¿por qué la reacción hostil frente a la madre? En el fondo siempre le guardó un inconsciente resentimiento por haber humillado y despreciado al padre, cuando ella era pequeñita. El embarazo de Elena hizo que se sintiera desplazada en su rol de hija y precipitó el estallido de la angustia latente que sentía.

Y de hecho buscó inconscientemente vengarse de su madre con aquellas armas más sagradas y misteriosas para su mundo de adolescente: las del amor y el sexo.

¿Y de qué pecaron Elena y Sebastián? ¿De inocentes? ¿De inconsciencia? La gente en general y los adolescentes en especial, tienen mundos y motivaciones que nos escapan, aun cuando se trate de nuestros hijos. Y hay una soberbia en no querer mirar a los hijos con objetividad, sus aspectos negativos y reconocer en ellos algo de la maldad de este mundo.

El problema de la gente que se vuelve a casar, cuando hay hijos, es grande. Y cuando estos hijos están en edad de pensar, los problemas pueden tener matices insospechados. Y cuando ya son adolescentes, la hipersensibilidad, la inseguridad, la obcecante trascendencia con que se sienten afectados, los hace pasar, a unos, al extremo de la frialdad impenetrable frente al padrastro o madrastra, y a otros, a la admiración o atracción excesivas. Porque son vulnerables, inseguros y porque necesitan sentirse importantes.

Y agréguese a todo esto, el honesto esfuerzo que hace el "allegado" por conquistarse el afecto de los niños de la casa. En la infancia son los juguetes... En la adolescencia, "¿cómo están mis mujercitas?" "¿Adónde me llevan mis hombres?" Y el halago que provoca en ellos una reacción positiva de admiración es lógico e inminente. Pero, ¡cuidado! Los adolescentes son románticos, ávidos de afecto, curiosos de sí mismos y de sus propias reacciones... Y pueden sufrir mucho en silencio si se sienten enamorados... o crear enormes crisis en la ar-

monía del hogar.

Siendo, sin duda, un caso como el de hoy sumamente extremo.

No creo que sea posible prevenir ciento por ciento los peligros de estas convivencias, pero creo que la naturalidad y un poco menos de pudor en las manifestaciones de afecto de la pareja delante de los niños, los integra a la realidad del amor entre sus padres y pone barreras a todas sus imaginativas especulaciones.

Y es necesaria mucha comprensión y paciencia para atraer su cariño y defraudar sus sueños.

No se trata de andar viendo lo negro donde no lo hay, pero sí de enfrentar el hecho de que los problemas de volverse a casar son grandes, y que ni empiezan ni terminan con este tipo de reacciones en los niños. Problemas que no son insuperables, por cierto, ya que en muchos casos se logra una admirable armonía entre todos los miembros de la familia. Porque sí puede llegar a constituirse en eso: Una verdadera familia.

#### **EPILOGO**

De esto hace dos años. Ambos niños resultaron mujercitas y están a cargo de Elena. María Eugenia estudia en la Universidad de Valparaíso, desde donde viaja los fines de semana a ver a su hija. Esta enamorada de un muchacho escritor de la vecina provincia y piensan casarse dentro de algunos meses. El conoce la existencia de este hijo en la vida de María Eugenia y está dispuesto a aceptarlo. Ignora la paternidad de la niñita, la que posiblemente no le sea nunca revelada, para bien de todos.